EGB 03 09

Como ya habíamos anunciado en emisiones anteriores, este espacio radiofónico estará dedicado al tema de la programación y evaluación. Creemos que las breves indicaciones y sugerencias que aquí le vamos a dar pueden serle útiles, ya que pronto tendrá usted que ponerse a programar a petición de los equipos de español y de formación pedagógica. Aunque nuestro curso de filología consta de tres materias, idioma moderno, español y pedagogía, estas tres materias no son compartimentos estancos, sino que están íntimamente relacionadas entre sí.

No obstante, esta integración, aun siendo necesaria y posible, no es fácil de realizar. Para hacer la programación que le pedimos el equipo de lengua española, tendrá usted que echar mano de los conocimientos adquiridos o actualizados en las unidades de pedagogía. Para hacer un intento de integración de materias a la que antes hacíamos referencia, hemos elegido el de programación y evaluación.

Podemos definir la actividad programadora de un profesor como la reflexión previa acerca de los contenidos, actividades y recursos didácticos idóneos para la consecución de determinados objetivos. En este caso, el conjunto de contenidos, actividades y recursos buscan la consecución de unos objetivos específicos de lengua española. El modelo que vamos a presentar corresponde a una programación corta, para cinco horas de clase.

El punto de partida es un texto. Con respecto al texto, es imprescindible aclarar que no se pretende con esto hacer un comentario de textos. Aquí utilizamos el texto en realidad como un pretexto para actividades de lenguaje.

En suma, se pretende que a partir de él y basándose en él, el niño comprenda, se exprese y reflexione sobre la lengua. Por supuesto, no se descarta, aunque este no sea su fin primordial, el acercamiento a la obra literaria que también se consigue. Dicho de otro modo, a partir de un texto se programan las actividades de lenguaje de toda una semana, actividades de comprensión lectora y oral, de expresión oral y escrita y de lingüística y normativa.

Aunque en el esquema formal de programación van separados estos tres aspectos, en cada clase de lengua pueden ser tratados conjuntamente. En nuestro afán de mayor acercamiento a la realidad, de partir de ella como condición sine qua non para mejorarla, hemos aprovechado una programación realizada por uno de sus compañeros del año pasado. Vamos a utilizarla como base para nuestros comentarios, a fin de que usted compruebe lo sencillo que puede resultar programar.

El nivel a que hace referencia es sexto de GB. No menciona las características concretas de los alumnos a quienes va dirigida la programación, es decir, sus capacidades, experiencias, nivel real de conocimientos, necesidades e intereses. Esta circunstancia, que quizá este compañero da por conocida y sabida, no debe omitirse nunca en una programación.

Después de leer el texto, iremos comentando la programación que, por supuesto, no es modélica, pero sí aceptable. Iremos leyendo para ello los objetivos, las actividades, situación de aprendizaje y tiempo, tal como las propone el autor de la programación, y dando a renglón seguido nuestro parecer tanto desde el punto de vista pedagógico como lingüístico. Sin más preámbulos, vamos a presentar el texto.

Es del novelista actual Francisco de Ayala, y dice así. En su formidable motocicleta había llegado como un meteoro a la plaza del pueblo. Se había parado delante del bar Anacleto, y dejando la máquina librada de la implacable contemplación de los chiquillos, se había entrado a tomarse una cerveza.

De esto hace ya tiempo. Era del año la estación Florida, un día de trabajo, como a las once de la mañana, cuando en el bar no había mucha gente. El Anacleto le sirvió la cerveza sin apenas mirarlo, y luego, mientras que él se echaba un primer trago, lo inspeccionó a su gusto pensando vaya pájaro.

Un grupo de parroquianos que estaban allí sentados a una mesa, la mesita del rincón cerca de la puerta, lo inspeccionaban también extrañados y admirados de su atuendo. Habían sentido el estruendo de la moto acercarse y pararse, y enseguida lo habían visto a él entrar en el bar y pedir cerveza. Entrar pisando fuerte, con aquellas botas lustrosas y altas polaines de cuero, y una chaqueta de badana negra, larga y bien entallada, que le quitaba el hiso.

Cosa semejante no se solía ver por aquellos años si no eran las películas. Desde su rincón observaron cómo se sacaba el casco blanco y lo ponía sobre el mostrador del bar, cómo se sacaba los guantes fastuosos y los metía en el casco, cómo se sacaba las enormes gafas verdes y las ponía sobre los guantes, y cómo luego, con la mano izquierda, donde lucía un sortijón, se bebía un sorbo ávido y se limpiaba después con un pañuelo a rayas la espuma que se le había quedado en el bigotito. Los de la mesa habían interrumpido su conversación.

Miraban. Uno de ellos se levantó para, disimuladamente, ir a echarle una ojeada a la moto. Allí fuera estaba, toda reluciente, entre un enjambre de chicos.

La programación que le vamos a leer y comentar a continuación presenta, se lo recordamos de nuevo, el siguiente esquema. Primero, comprensión del texto y expresión oral a partir del mismo. Segundo, expresión escrita.

Tercero, lingüística y normativa. Comprensión lectora y expresión oral. Objetivos específicos del área.

Estos objetivos son comunes a todas las unidades que se puedan programar. Primero, distinguir lo esencial de lo accesorio, idea principal o tema e ideas secundarias o estructura del tema. Segundo, enriquecer el vocabulario y las posibilidades de expresión.

Tercero, comprender la actitud expresiva del autor a través del texto. Cuarto, expresar el pensamiento en voz alta. Quinto, distinguir el modo dialogal del expositivo.

Objetivos operativos de esta unidad. Que el alumno, primero, dé una entonación debida a la lectura. Segundo, distinga las diversas partes del texto.

Tercero, identifique las partes principales del texto. Si intentáramos hacer una crítica rigurosa de estos tres objetivos operativos, anotaríamos algunos defectos de formulación para ser considerados como tales. Por ejemplo, no se prevé el tiempo, aunque luego se señala que se trata de dos horas.

Tampoco expresa el objetivo en qué condiciones se tiene que dar la entonación debida a la lectura. No obstante, los verbos utilizados, dar, identificar, distinguir, son correctos desde el punto de vista operativo. Finalmente, los tres objetivos reúnen las condiciones fundamentales de concreción, claridad expositiva, posibilidad de evaluación, posibilidad de ser alcanzados y diferenciación respecto de las actividades.

Actividades de aprendizaje. Primero, lectura del texto. Este será leído por varios alumnos, grabado y posteriormente oído para evitar malas entonaciones y conseguir las debidas pausas.

Segundo, contestar a las siguientes preguntas. ¿Por qué crees que el motorista había llegado como un meteoro a la plaza del pueblo? ¿Alguna vez te has comportado así con tu bicicleta? ¿Por qué los jóvenes suelen actuar así con sus motos? ¿En qué piensas cuando oyes el estruendo de las motos? ¿Por qué miraban los hombres del pueblo extrañados y admirados? Tercera, poner títulos a la idea principal. Ejemplos, el chico de la motocicleta, velocidad y ruedas, el sueño de mañana.

Se observa que cada grupo de actividades, tal como van ordenadas, tiene correlación con cada uno de los objetivos y parecen adecuadas para la consecución de éstos. Sin embargo, desde el punto de vista de la comprensión del texto, conviene tener un esquema sencillo para la formulación de las preguntas. Cuando se trate de un texto narrativo como el que nos ocupa, se atenderá a esto.

En toda narración hay unos personajes, entre los que hay que distinguir principales y secundarios, unas acciones, diferenciando las más importantes de las que lo son menos, y unas circunstancias de lugar y tiempo que rodean a los personajes y sus acciones. Las preguntas, pues, que se formulen deben ir orientadas a que el niño identifique perfectamente estos elementos. Situación de aprendizaje y tiempo.

El cursillista dice, todas ellas en grupo coloquial y en sesenta minutos. Aquí sugeriríamos que, si bien esto es factible, se utilizasen otras formas de agrupación de alumnos para evitar el posible tedio y cansancio. Por ejemplo, la tercera actividad, poner títulos a la idea principal.

Podría trabajarse bien en equipos, bien utilizando una técnica de dinámica de grupos, como el Phyllis 6-6 o el Torbellino de Ideas. Material. Tizas, encerado, texto de lectura citado, magnetófono.

Este epígrafe es correcto. Expresión escrita. Objetivos específicos del área.

Primero, expresar las ideas con claridad, exactitud y economía. Segundo, valorar la expresión como medio de comunicación de ideas y sentimientos. Tercero, utilizar adecuadamente los signos gráficos de expresión.

Cuarto, enriquecer el vocabulario y las posibilidades de comprensión. Quinto, fomentar las facultades creativas en la expresión escrita. Estos objetivos de área son, al igual que los del apartado anterior, comunes a todas las unidades que se puedan programar.

Objetivos operativos de esta unidad. Primero, que el alumno observe una motocicleta. Tamaño, cilindrada, color, velocidad, consumo, diferencias entre unas motocicletas y otras.

Segundo, que exprese por escrito detalles de una motocicleta. Forma, tamaño, precio, etc. Sin perjuicio de las observaciones preliminares que hacíamos a los objetivos de comprensión lectora y expresión oral, y que ahora no repetimos, nos llama la atención el verbo observar, en cuanto al aspecto operativo formal.

Ello sin entrar en el contenido del objetivo en sí. Observar una motocicleta. Tamaño, cilindrada, color, velocidad, consumo, etc.

Primero, ¿es esto un objetivo o es una actividad para conseguir un objetivo lingüístico? Segundo, ¿cómo evaluaremos esta observación? Es decir, ¿qué elementos tendremos en cuenta para evaluar la consecución de este supuesto objetivo? En nuestra opinión, se trata más bien de una actividad que de un objetivo. También preguntaríamos si el segundo objetivo, expresar por escrito detalles de una motocicleta, color, tamaño, etc., no será también, en cuanto al contenido, una actividad pretexto para conseguir el objetivo lingüístico con referencia a la descripción de lo que se ve, se hace o se siente. Actividades de aprendizaje.

Primera, figurarse una carrera de motos, recordar la pasada feria local, emociones, gritos, velocidad máxima, trofeos, accidentes, etc. Segunda, comparar y distinguir las diferencias entre una moto corriente y una dedicada competición. Tercera, elegir una marca de moto y describir su forma, tamaño, velocidad, consumo, etc.

Cuarta, si es posible, filminas. En su defecto, un álbum de motos de distinto tipo y que observen y escriban sobre las diferencias de color, forma, función, rotura, pérdida. Cuarta, agrupar las distintas piezas de una moto, indicando forma, posición, su mayor o menor utilidad y la necesidad para el mejor funcionamiento.

Sexta, dibujar distintas clases de motocicletas. No tenemos nada que comentar, puesto que estas actividades van perfectamente encaminadas a conseguir los dos objetivos propuestos. Situación de aprendizaje y tiempo.

Actividades realizadas individualmente, aunque pueden serlo en grupo coloquial. Solo tendríamos que añadir que algunas de estas actividades se prestan para el trabajo en equipo, como son las de comparar y distinguir diferencias, recordar piezas o partes de una moto y nombrarlas, y dibujar clases de motocicletas. El material señalado es el adecuado.

La tercera parte de la programación, dedicada a la lingüística y normativa, y lo referente a la evaluación, podrán escucharlo ustedes el día 7 de agosto, de 10.15 a 10.30 de la noche. Continuamos la emisión de programación y evaluación, iniciada el 31 de julio pasado. Para facilitar el recuerdo del texto que servía de base a la programación, lo leemos de nuevo.

En su formidable motocicleta había llegado como un meteoro la plaza del pueblo. Se había parado delante del bar Anacleto, y dejando la máquina librada de la implacable contemplación de los chiquillos, se había entrado a tomarse una cerveza. De esto hace ya tiempo.

Era del año la estación Florida.